

LOLA Y LA TORTUGA

Un cuento para aprender a cuidar el planeta



LOLA Y LA TORTUGA

Un cuento para aprender a cuidar el planeta

NOEMÍ FERNÁNDEZ

CRISTINA LOSANTOS



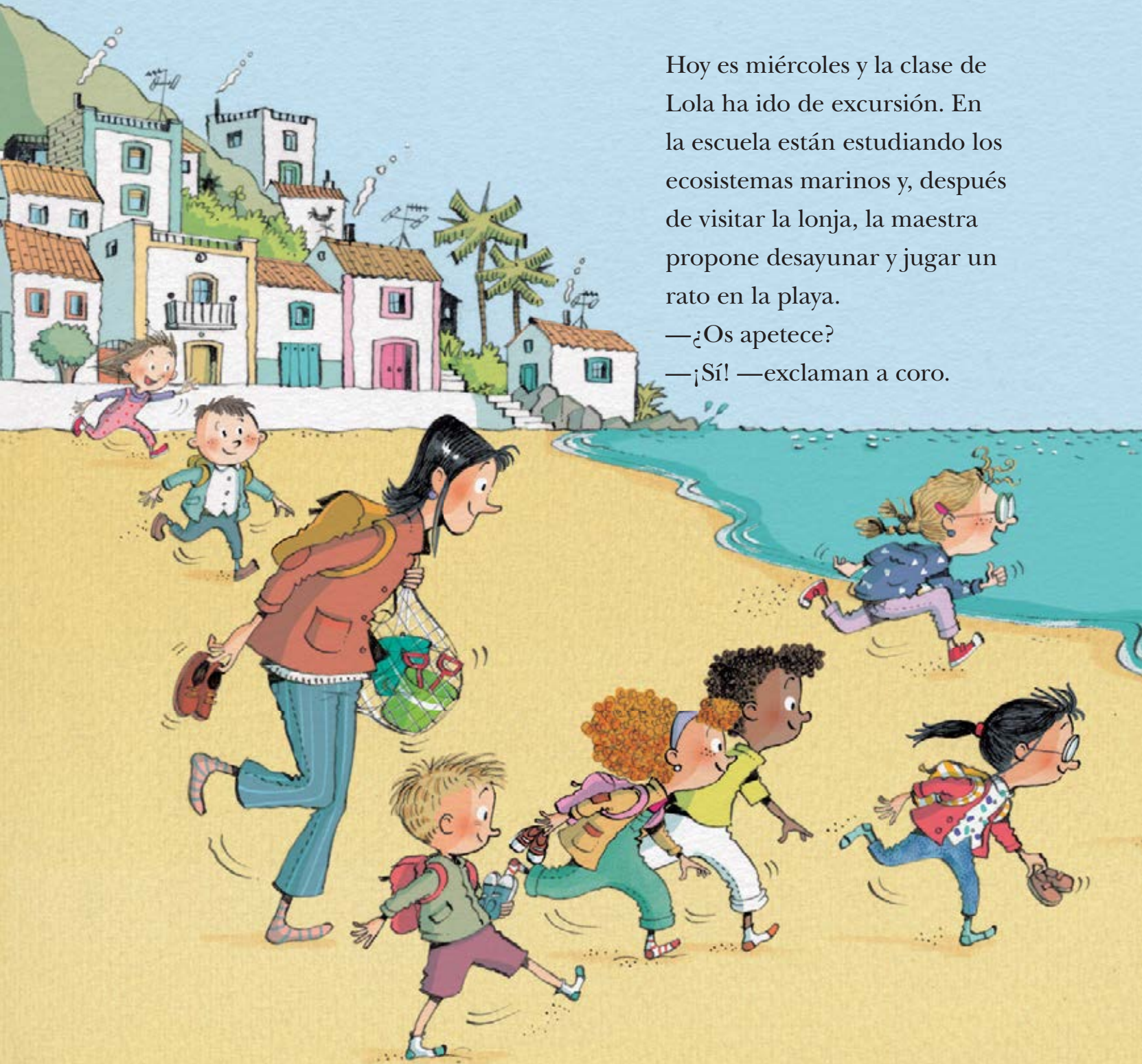
CaixaBank

Banca socialmente
responsable

Hoy es miércoles y la clase de Lola ha ido de excursión. En la escuela están estudiando los ecosistemas marinos y, después de visitar la lonja, la maestra propone desayunar y jugar un rato en la playa.

—¿Os apetece?

—¡Sí! —exclaman a coro.



En cuanto llegan a la playa, dejan las mochilas en la arena, sacan el desayuno y se sientan en corro. El miércoles es el día dedicado a la fruta, de manera que, además de la cantimplora, la mayoría lleva una pieza de fruta en una bolsa de tela, o macedonia en una fiambra.



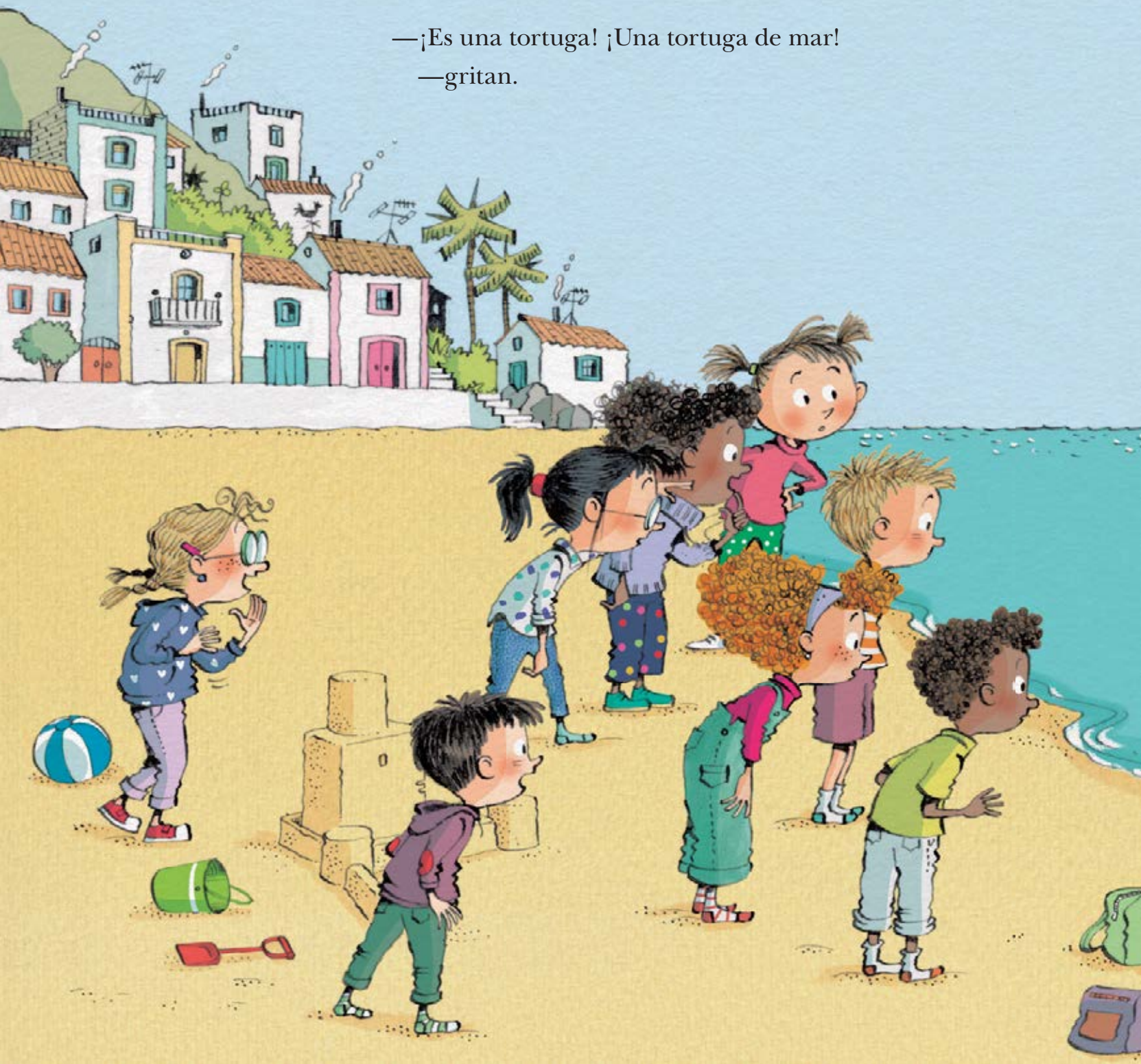
Al terminar el desayuno, algunos niños y niñas deciden construir castillos de arena y otros buscan conchas de colores. —¿Me ayudas a encontrar conchas? —le dice Lola a Martín. Martín se apunta de inmediato porque se lo pasa muy bien con Lola. Al poco rato, entre los dos recogen un buen puñado.



De pronto, algo entre las olas llama la atención de Martín.
—¡Mira! ¿Qué es aquello? —exclama señalando hacia el
agua—. ¡Parece una sandía!
Los dos, boquiabiertos, observan atónitos durante unos
segundos...



—¡Es una tortuga! ¡Una tortuga de mar!
—gritan.



Cuando la tortuga se acerca a la orilla, toda la clase la está esperando y se dan cuenta de que se mueve con dificultad. La maestra les pide que se estén quietos y en silencio para que no se asuste.

—Parece que le cuesta respirar... Llamaré al 112 para pedir ayuda.



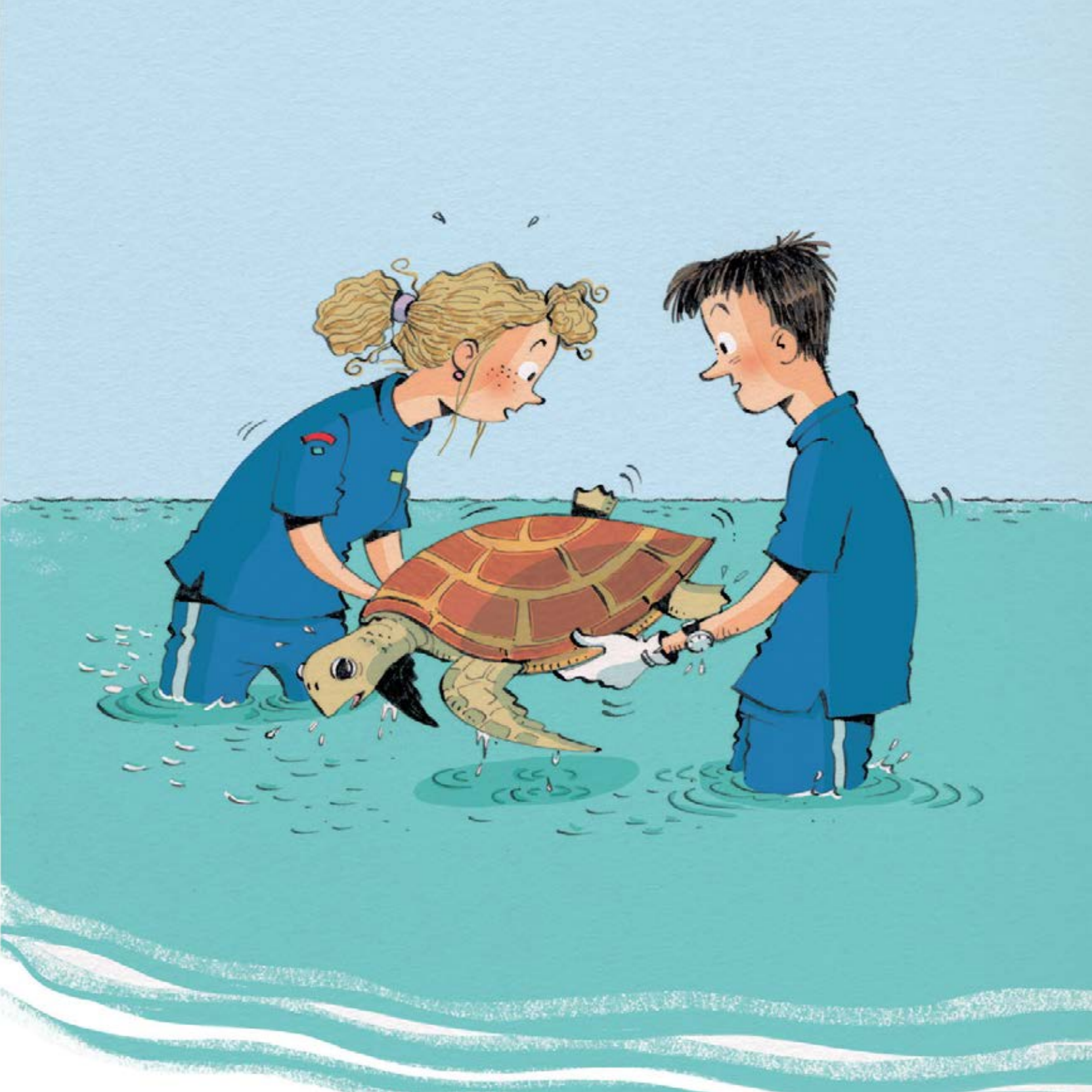


Pasado un rato, llegan un chico y una chica que visten camiseta y pantalones azules. Son Jaime y Bet, veterinarios de ARAM, la Agencia de Recuperación de Animales Marinos. Al ver la tortuga, entran en el agua, la cogen con mucho cuidado y la examinan atentamente.

—Es una tortuga boba, uno de los reptiles marinos que viven en nuestro mar. Parece que se ha tragado algo que no puede digerir —comenta Bet.

Jaime les explica que la llevarán a la clínica para averiguar qué le ocurre.

—Se quedará unos días con nosotros y la ayudaremos a recuperarse. Muchas gracias por avisarnos.





Al día siguiente, Lola y sus amigos están preocupados por la tortuga boba. Les gustaría saber cómo está.

Así que deciden ir a la ARAM después de clase.

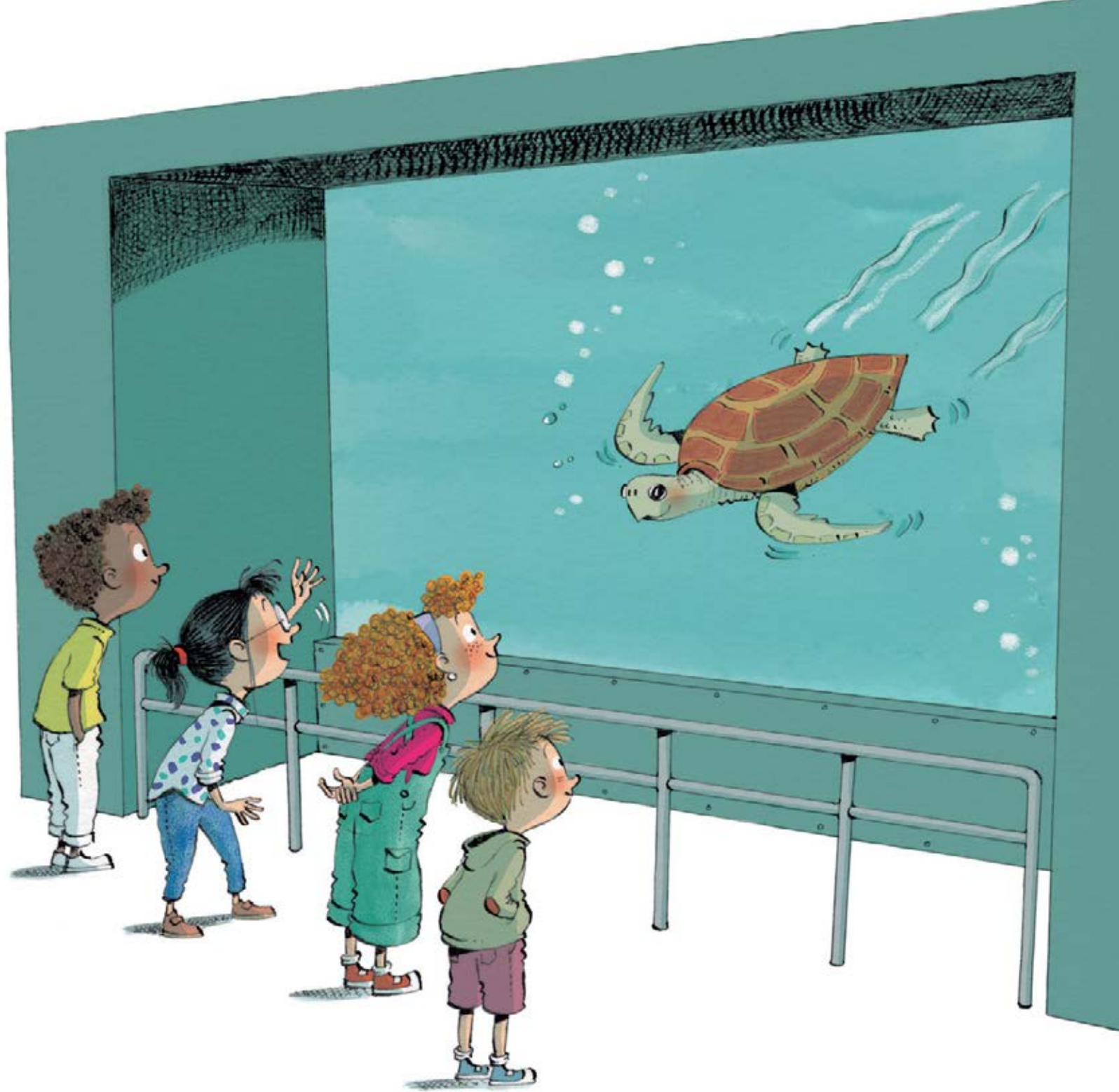
Jaime y Bet les explican que tuvieron que operarla y que, poco a poco, se está recuperando.

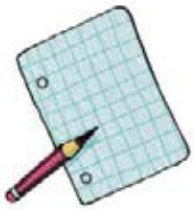
—Se había tragado una bolsa de plástico. Las tortugas comen medusas y a veces se tragan bolsas de plástico porque las confunden con medusas.

Lola, Álex, Julia y Martín pasan la tarde visitando los acuarios y conociendo los distintos animales que están al cuidado de los veterinarios. Casi todos están allí a causa de lesiones o enfermedades provocadas por los residuos que generamos los humanos y que van a parar al mar.

Antes de irse, quieren despedirse de la tortuga.

—Aún no tiene nombre. ¿Por qué no escogéis uno y la apadrináis? Si queréis ayudar, también podéis colaborar en los gastos de su alimentación ¡y venir a visitarla siempre que queráis! —les propone Bet. Los cuatro asienten con una gran sonrisa y vuelven a casa emocionados con la propuesta.





En la clase de Medio Natural, Lola explica la visita que hicieron a la ARAM.

—Vimos muchos animales enfermos porque el mar está muy contaminado. A veces sufren heridas graves al toparse con los residuos que llegan al mar y otras veces enferman porque se comen los residuos por error, como les ocurre con los tapones de plástico de las botellas.

—Pero ¿cómo es posible que haya tanta basura en el mar?

—pregunta Álex.

A toda la clase le interesa el tema y pasan un buen rato investigando sobre la importancia de cuidar y preservar el medio ambiente.



Finalmente, deciden organizar actividades para la fiesta de la primavera: ¡el medio ambiente será el protagonista!
Quieren recordar a sus compañeros de la escuela la importancia de reducir, reutilizar y reciclar para poder vivir en un mundo sostenible.





- Jaime y Bet nos dijeron que la tortuga necesitaba un nombre, y también nos propusieron apadrinarla... —recuerda Julia—. Podemos hacer una votación para escoger el nombre.
- Y ¿cómo vamos a conseguir dinero para comprarle comida? —pregunta Martín.



Lola se levanta de un salto de su silla.

—¡Tengo una idea! Mi tía Ana me contó que hay empresas que compran tapones de plástico para reciclarlos. Si los recogemos desde hoy hasta el día de la fiesta, obtendremos dinero para apadrinar a la tortuga y, además, los tapones no llegarán al mar. ¡Así ganamos todos!





Durante la cena, los padres de Lola le cuentan que han decidido cambiar el coche que tienen por uno eléctrico.

—Hemos estado ahorrando para comprarlo.

Lola piensa en su bicicleta y recuerda cómo ahorró para conseguirla.

—¿Vosotros también tenéis una hucha?

—No, los mayores guardamos nuestros ahorros en el banco

—le explican.

—¿Y qué diferencia hay entre el coche que tenemos y uno eléctrico? —pregunta Lola.

—Los coches eléctricos contaminan mucho menos que los de gasolina o diésel porque utilizan electricidad para funcionar. Es una opción excelente para conservar el medio ambiente.

Su madre continúa la explicación:

—Cada día existen más puntos de recarga donde enchufar el coche y cargar la batería. ¿Habéis visto el que han instalado en nuestra calle, cerca de nuestra casa?



Lola se va a la cama pensando en el coche eléctrico.
Sueña con él toda la noche...
¿Cómo puede enchufarse un coche?

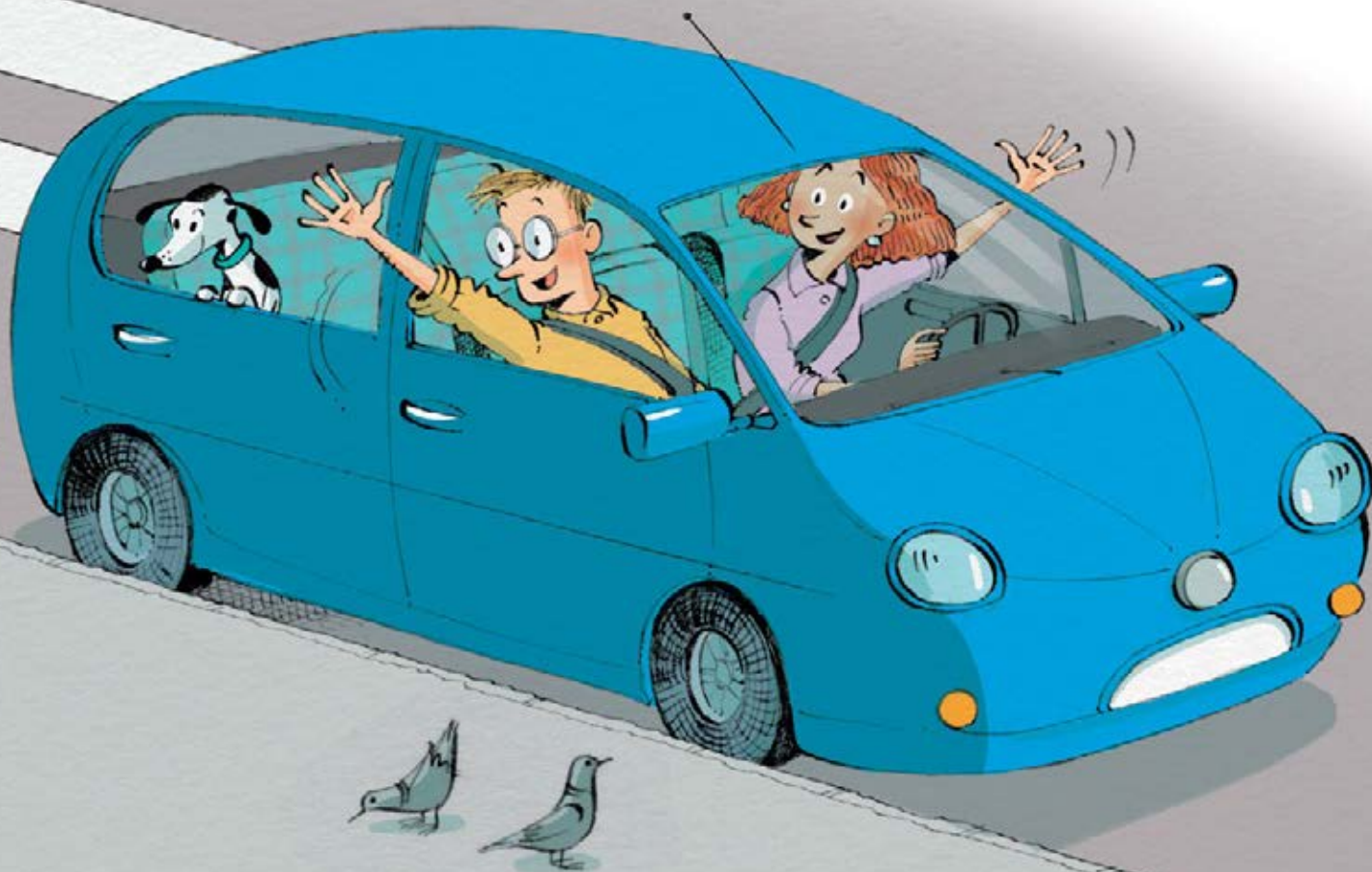




Al día siguiente, a la salida del colegio, Lola espera impaciente en la puerta. ¡Sus padres le han dicho que pasarían a recogerla para ir a ver a los abuelos! Hay pocas cosas que le gusten tanto como escuchar las historias que le cuentan sus abuelos.



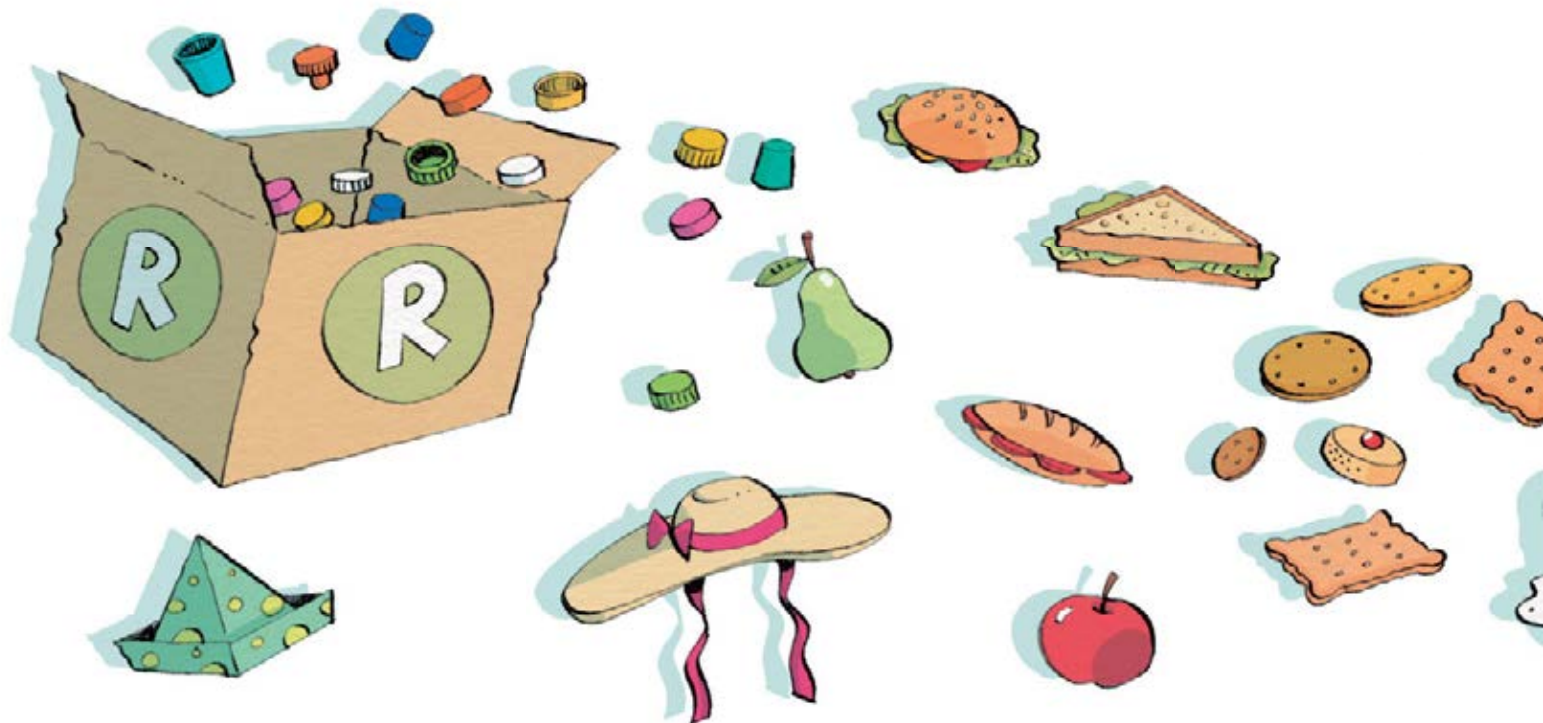
Cuando ya se ha ido casi toda la clase, un coche azul, reluciente y nuevo, aparece en la esquina. Conduce su madre, sonriente, y su padre, a su lado, saluda a Lola con la mano. —¡Qué sorpresa! —grita saltando al asiento de atrás—. Es muchísimo más bonito de lo que me había imaginado...





Hoy, en tutoría, la clase habla sobre las actividades que organizarán para la fiesta:

- Tenemos que encontrar una caja grande para la recogida de tapones. Mañana podemos depositarla en el vestíbulo de la escuela. Si pedimos a las familias y a los profesores que vayan trayendo tapones de casa, seguro que acabaremos consiguiendo un montón —comenta Lola muy animada.
- ¿Y si organizamos una merienda solidaria para recoger dinero para la tortuga? Podríamos preparar bocadillos, galletas y pasteles hechos por nosotros y venderlos —propone Martín—. Hablaré con mi tío. Trabaja en una frutería y nos puede dar fruta. ¡Podríamos preguntar en las tiendas del barrio! Quizá colaboren...



Álex ha pensado un juego sobre la importancia de reducir, reciclar y reutilizar:

- Como todo el mundo conoce las 3R, podría ser divertido construir un tablero gigante y preparar tarjetas con preguntas. Los jugadores, para poder avanzar, tendrán que responder correctamente las preguntas sobre el tema.
- Pues yo propongo organizar un desfile de sombreros —dice Julia—. Todos tenemos en casa cosas que ya no utilizamos y que muchas veces acaban olvidadas en un cajón: botones, retales, cintas, papeles... ¿Qué os parece si confeccionamos sombreros divertidos reutilizando materiales?
- ¡Súper! —responde toda la clase al unísono.



Las semanas siguientes dedican los ratos libres a preparar la fiesta. La maestra les ha reservado un espacio en el aula para trabajar y guardar todo lo que necesiten.

En las clases de Medio Natural han investigado acerca de la fauna marina, especialmente sobre las tortugas marinas. ¡Se han convertido en unos auténticos expertos en el tema!



¡Por fin ha llegado el gran día!
Al acabar las clases, se abren las puertas del colegio para que puedan entrar las familias. La música suena en el patio. La mesa de la merienda solidaria tiene una pinta espectacular y todo el mundo pide fruta, bocadillos, pasteles y galletas que han traído las familias y los comerciantes del barrio.





Muchos traen sombreros hechos en casa con distintos materiales para participar en el desfile y otros sacan de las mochilas bolsas repletas de tapones de plástico que han ido guardando durante días.



El juego de las 3R resulta un éxito y la merienda solidaria está tan rica que pronto no queda nada en la mesa.

—¡Vamos a buscar más bandejas al aula! —propone Lola a sus amigos—. Menos mal que hemos guardado parte de la merienda para poder ir sacando a medida que se acaba...



Dentro del edificio reina el silencio. Todos están en el patio, así que el pasillo y las aulas están completamente vacías.

Martín tiene un poco de miedo.

—Está un poco oscuro, ¿no?

—No había visto nunca la escuela así —comenta Julia.

De pronto, suena un crec-crec a cada paso que dan.

—¿Qué es ese ruido? —pregunta Lola—. Parece que estemos pisando algo roto.



—¡Son galletas! —exclaman, sorprendidos al unísono.
Alguien ha dejado esparcidas migajas a lo largo del pasillo.
El rastro llega hasta la puerta de su clase.
Álex se queda petrificado y abre los ojos como platos.
—¡Chiss! ¡Escuchad!
Un ruido extraño y grave sale del aula.
—Ahí dentro hay alguien... —murmura
Martín.
Los cuatro amigos abren la puerta
muy lentamente...





—¡Hamlet! ¿Qué has hecho? —exclama Lola.
Hamlet los observa moviendo la cola y ladra un par de veces. Todos se ríen al ver su hocico manchado de chocolate. ¡Vaya atracón se ha dado!
—Se ha zampado todas las galletas de la fuente que habíamos dejado sobre la mesa... ¡Por suerte tenemos más en el armario!
Han salvado la situación y la fiesta continúa sin más sorpresas hasta el anochecer.



A la mañana siguiente, el grupo se reúne con la profesora para hablar de cómo fue la fiesta: toda la clase coincide en que lo pasaron genial y, lo más importante, que con la merienda solidaria consiguieron una suma considerable de dinero.

—¡Y todavía nos falta vender los tapones de plástico! —les recuerda Lola—. Esta tarde, pediré a mis padres que me acompañen a la empresa de reciclaje.





¡Bien! ¡Lo hemos conseguido!

Con la implicación de todos y el trabajo en equipo han recogido suficiente dinero para apadrinar a la tortuga.

—Tenemos que ponerle un nombre —les dice la maestra—.

Si tenéis alguna propuesta, apuntadla en la pizarra para que podamos votar cuál nos gusta más.

De entre los tres nombres que escriben, el más votado es Valentina... porque la tortuga anda leeeentamente (valentina, jajajaja) y porque fue muy muy valiente.

Toda la clase se ríe y aplaude. Les parece que el nombre le va que ni pintado.

—La próxima semana podremos ir a visitarla.

Llamé esta mañana y me han dicho que están deseando que vayamos.





Bet y Jaime los reciben con una sonrisa.

—¡Qué alegría veros!

—¡Nosotros también teníamos muchas ganas de venir!

Nos gustaría apadrinar a la tortuga y ya hemos
decidido su nombre.

—Se llamará Valentina.



Los veterinarios les agradecen la aportación económica.

—¡Le chiflan las algas y las gambas!

También les explican que Valentina se está recuperando muy bien y que en cuanto haga más calor la llevarán a la playa e intentarán que pueda regresar a su hábitat natural: el mar.

—Seguro que para ella será un momento importante. Si os apetece vivirlo, os avisaremos para que podáis venir.



El último día de clase, la maestra les tiene preparada una sorpresa.

—Hoy iremos a la playa. Valentina vuelve a su casa, el mar, y nos espera para que nos despedamos de ella.

—¡Viva! —vitorean todos los niños y niñas.





Toda la clase se ha acercado a la orilla del mar, donde todo está preparado para que la tortuga pueda irse. Cuando Bet la deja en el agua, Valentina empieza a nadar con ganas. Lola y sus compañeras y compañeros la observan mientras se zambulle entre las olas.

—¡Feliz viaje de vuelta a casa, Valentina! —le gritan, felices, despediéndola con gestos y aplausos.



Al anochecer, Lola sale a pasear con Hamlet.
—¿Sabes, Hamlet? —le dice, guiñándole
un ojo—. Me ha gustado mucho ayudar a
Valentina... ¡y también cuidar de nuestro
planeta! ¡Deberíamos quererlo muchísimo más!



Actividades para niños y niñas

EL JUEGO DE LAS 3R

El objetivo del juego es pasarlo bien mientras descubrimos acciones que harán de nuestro planeta un lugar mejor para vivir.

De 3 a 5 jugadores. A partir de 7 años. Necesitarás tijeras y pegamento para el material recortable: el dado y las tres tarjetas con preguntas.

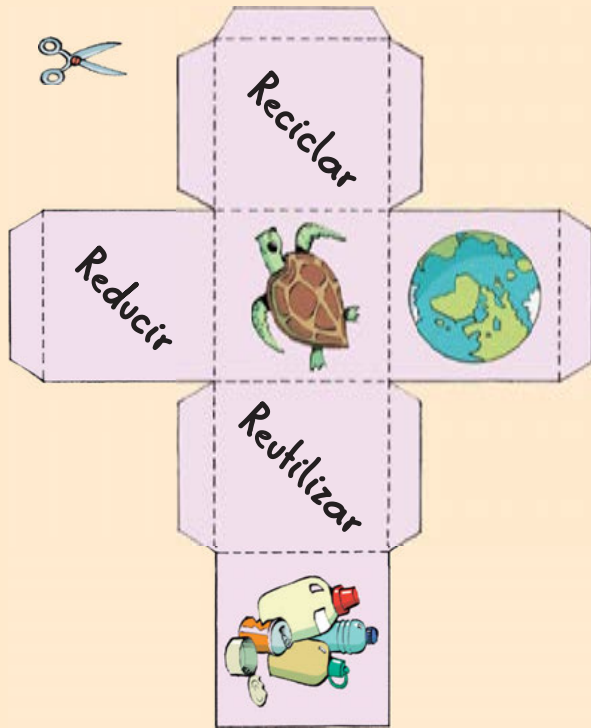
Preparación del juego

1. Para el dado: recorta la plantilla, dobla por las líneas de puntos y pon pegamento en las pestañas.
2. Recorta las tres tarjetas (REDUCIR, REUTILIZAR y RECICLAR).
3. Busca botones de diferentes colores, tantos como jugadores haya.
4. Abre la contraportada con el tablero del juego.

Cómo jugar

1. Uno de los jugadores no tendrá ficha. Será el encargado de leer las preguntas de las tarjetas de las 3R.

2. El resto de jugadores debe escoger un botón y colocarlo en la casilla de salida.
3. Para saber quién empieza, lanzad el dado. Comenzará la partida quien primero saque a Valentina. Se sigue jugando en el sentido de las agujas del reloj.
4. Cuando alguien saque REDUCIR, REUTILIZAR o RECICLAR deberá responder correctamente una pregunta sobre el tema. Si la respuesta es correcta, avanzará una casilla.
5. Si sale Valentina, se puede avanzar una casilla sin responder ninguna pregunta.
6. Si sale el planeta Tierra, puede escogerse qué tipo de pregunta se desea contestar (REDUCIR, REUTILIZAR o RECICLAR). Si la respuesta es correcta, se avanzan dos casillas.
7. Si salen los envases, se debe retroceder una casilla.
8. Gana quien llegue antes a la casilla de llegada.



RECICLAR

Preguntas: verdadero (V) o falso (F)

1. Reciclar significa utilizar los materiales usados que se han convertido en residuos y transformarlos en materia prima para fabricar nuevos objetos.
2. Cuando reciclamos, estamos ayudando a conservar el medio ambiente.
3. El aceite de cocina no debe tirarse al fregadero ni a ningún contenedor.
4. Las bombillas deben tirarse al contenedor del vidrio.
5. Si separamos bien nuestros residuos en casa y los tiramos al contenedor que corresponde, facilitamos el reciclaje.

REDUCIR

Preguntas: verdadero (V) o falso (F)

1. Ir al colmado o al supermercado con bolsas de tela o reutilizables es una buena manera de reducir residuos.
2. En invierno es importante poner la calefacción muy alta para que podamos ir en manga corta por casa.
3. Desplazarse en transporte público es una manera de contaminar menos.
4. Mientras nos cepillamos los dientes, es conveniente dejar correr el agua para que el lavabo no se ensucie.
5. Es mejor comprar los alimentos empaquetados de un solo uso que a granel.

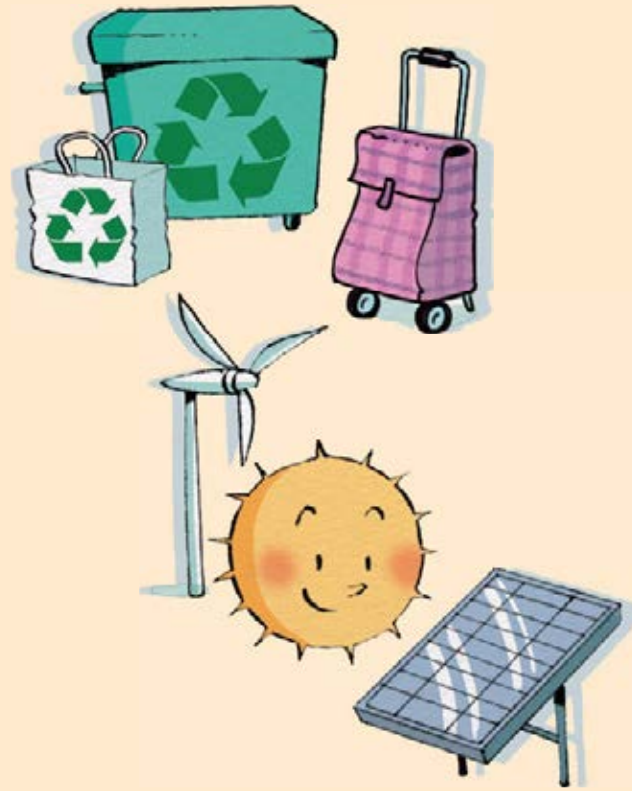
REUTILIZAR

Preguntas: verdadero (V) o falso (F)

1. Si reutilizamos un producto, generamos más residuos.
2. Los envases de cristal se pueden reutilizar.
3. Cuando un electrodoméstico se estropea, es mejor comprar otro nuevo.
4. Lo mejor que podemos hacer con los objetos que no utilizamos es tirarlos, así no acumulamos trastos en casa.
5. Reutilizando los objetos rompemos la inercia de «comprar, utilizar y tirar».

Respuestas:

1. **(V):** Si vamos a comprar con bolsas de tela o de malla, cestos o carros, evitamos embalajes de un solo uso, que suelen ser de plástico.
2. **(F):** Es importante ajustar la temperatura de la calefacción en invierno, y la del aire acondicionado en verano, para reducir el consumo de energía.
3. **(V):** El transporte público (tren, metro, autobús...) es una buena manera de reducir el volumen de coches, especialmente en las ciudades, y, por lo tanto, de contaminación.
4. **(F):** Mientras nos cepillamos los dientes, debemos cerrar el grifo para disminuir el consumo de agua.
5. **(F):** Para reducir el consumo de plásticos, siempre que sea posible es mejor comprar los alimentos sin empaquetar y sin envasar.



Respuestas:

1. **(F):** Al contrario: reutilizar es una buena manera de reducir el volumen de residuos que generamos.
2. **(V):** Los envases de cristal los podemos reutilizar en casa después de limpiarlos, o, si es posible, podemos devolverlos a la tienda.
3. **(F):** Con frecuencia, los electrodomésticos estropeados suelen poder arreglarse. De este modo, se generan menos residuos y se reduce la contaminación que comporta producir otros nuevos.
4. **(F):** Los objetos que ya no necesitamos pueden tener una segunda vida si los llevamos a un mercado de intercambio o a una tienda de segunda mano. De esta manera ahorraremos dinero y no generaremos residuos ni contaminaremos.
5. **(V):** Reutilizar implica comprar menos, y es una práctica respetuosa con el medio ambiente, porque se basa en reducir, reparar y recuperar.


Respuestas:

1. **(V):** El reciclaje permite transformar algunos residuos en materiales para fabricar nuevos objetos.
2. **(V):** Si separamos bien los residuos y los reciclamos, generamos menos desechos y, por lo tanto, contaminamos menos.
3. **(V):** El aceite de cocina debe llevarse al punto limpio o depositarlo en los contenedores específicos para que se pueda reciclar. Un litro de aceite de cocina puede llegar a contaminar mil litros de agua.
4. **(F):** Siempre debemos llevar las bombillas al punto verde. Las bombillas, aunque sean de cristal, también pueden tener componentes fabricados con material tóxico, como el mercurio, que son peligrosos para nuestra salud y para el medio ambiente.
5. **(V):** Si separamos bien los residuos, generamos menos desechos y, por lo tanto, ayudamos a aumentar el volumen de los residuos reciclados.

MENSAJES OCULTOS

Los caparazones de estas tortugas esconden mensajes importantes. ¿Puedes descifrarlos? ¡Coméntalos con tus amigos y amigas!

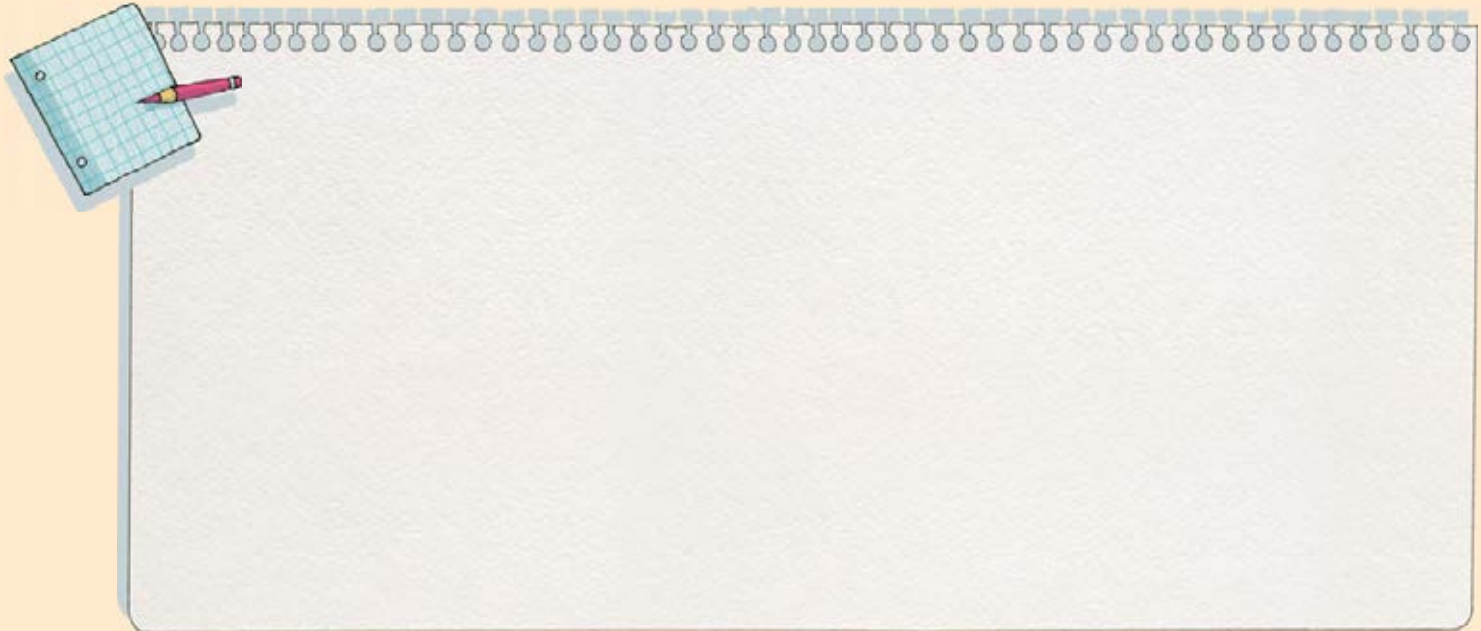


Soluciones:  Todo lo que le pasa a la Tierra nos pasa también a nosotros
Proteger el medio ambiente es nuestra responsabilidad
Cuidar de nuestro planeta es cuidar de nosotros

DISEÑA UN JUEGO O UN JUGUETE

Busca distintos materiales y objetos que tengas por casa y que ya no utilices. Piensa cómo puedes combinarlos para crear un juego o un juguete.

Dibuja aquí tu juguete:



- ♻️ ¿Qué materiales has reutilizado?
- ♻️ ¿Cómo habrían acabado estos materiales? ¿Se habrían podido reciclar o habrían ido a parar al contenedor de los desechos?
- ♻️ ¿Cuál es el nuevo uso de este objeto que has creado?
- ♻️ Piensa cosas que tu familia y tú podríais hacer en casa para poner en práctica las 3R. Por ejemplo, podríais reutilizar algún objeto que normalmente tiráis, como los envases de cristal. Otra propuesta puede ser reducir el consumo de algún material, como bolsas de plástico, o ahorrar recursos naturales, como agua o electricidad. ¿Se te ocurre alguna otra idea?

Consejos para las familias

EN LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO, EL PLANETA CUENTA CON VOSOTROS



¿Sabíais que...?

- ♻️ Cada día generamos casi 1,5 kg de residuos por habitante y que más de la mitad no se reciclan y van a parar a un vertedero o se incineran.
- ♻️ El 75-80 % del territorio español está en riesgo de convertirse en desierto.
- ♻️ El nivel del mar subirá entre 10 y 68 cm a lo largo de este siglo y algunas zonas de ciudades como Barcelona, A Coruña, San Sebastián, Valencia o Málaga quedaran sumergidas.

Estos son solo algunos de los efectos del cambio climático, a los que se suman la pérdida de biodiversidad y el aumento del riesgo de incendios y de sequía, con las consiguientes consecuencias para nuestra salud, como problemas respiratorios a causa de la contaminación y nuevas alergias, entre otras muchas.

¿Qué entendemos por sostenibilidad?

Hablar de sostenibilidad es hablar de equilibrio, de poder satisfacer las necesidades actuales sin poner en riesgo las de las generaciones futuras, conscientes de que los recursos no son infinitos, sino que se acaban. Y para mantener este equilibrio, hay que tener en cuenta las «tres patas» de la sostenibilidad: preservar el medio ambiente, procurar el bienestar de las personas y crecer económicamente para que las actividades puedan ser rentables.



PEQUEÑAS BATALLAS QUE GANAMOS DÍA A DÍA

Se dice que el mejor residuo es el que no se genera. Entre todos debemos, pues, producir menos residuos y contribuir al Residuo Cero. De esta forma, generaremos menos emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), que son los principales causantes del cambio climático.

La regla de las 3R (reducir, reutilizar, reciclar)

Reducir: dejar de consumir aquello que no necesitamos. Por ejemplo, priorizar la compra de frascos o latas grandes de un producto sobre los pequeños para ahorrar envases, o informarnos sobre si un electrodoméstico que se nos ha estropeado se puede reparar.



Reutilizar: volver a utilizar objetos o darles nuevos usos. Por ejemplo, ir a comprar con bolsas reutilizables o con un carro.



Reciclar: todo lo que ya no puede servir para nada más y se acaba convirtiendo en residuo debemos separarlo correctamente en casa y tirarlo al contenedor que corresponde o llevarlo al punto limpio para que pueda ser reciclado.

Tenemos solo un planeta, que es de todos y del que todos somos responsables

Diariamente tomamos un sinnúmero de decisiones que tienen un impacto ambiental en nuestro planeta. Al lavarnos las manos, al tirar la basura, al ir a la escuela o al trabajo, al ir a comprar, cuando dejamos las luces encendidas sin necesidad...

Tenemos que ser conscientes de nuestra gran responsabilidad como ciudadanos. Como madres y padres, podemos enseñar a nuestros hijos que, gracias a determinadas acciones, podemos contribuir a dejar un planeta en mejores condiciones para ellos y para las generaciones venideras.





Algunas ideas...

Reducir el consumo de energía (apagar luces innecesarias, utilizar leds, desconectar dispositivos electrónicos...) y emplear energías renovables.

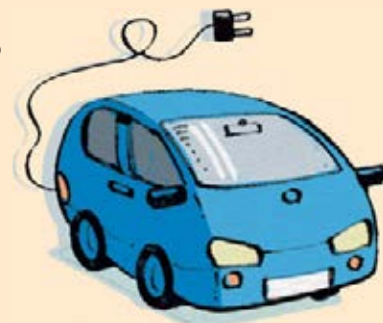
- ♻️ Gastar menos agua mientras nos duchamos o nos cepillarnos los dientes, utilizar el lavaplatos y la lavadora a plena capacidad.
- ♻️ Separar y reciclar los residuos correctamente.
- ♻️ Comprar productos de proximidad y de temporada y evitar el despilfarro alimentario.
- ♻️ Comprar solo lo que necesitamos y reparar y reutilizar todo lo que se pueda.
- ♻️ Desplazarse siempre que sea posible en transporte público y priorizar el uso de coches menos contaminantes (híbridos o eléctricos).

Agenda 2030 de las Naciones Unidas y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

El 25 de septiembre de 2015, 193 países se comprometieron a alcanzar 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en los próximos 15 años. Estos objetivos tienen como prioridad proteger nuestro planeta, erradicar la pobreza y garantizar la justicia y la igualdad entre las personas. La lucha contra el cambio climático y el consumo responsable de los recursos son, por lo tanto, dos de los grandes retos que marca la hoja de ruta de esta Agenda 2030 de las Naciones Unidas.

Con este libro contribuimos a alcanzar los objetivos 12 (producción y consumo responsable) y 13 (acción por el clima).

La finalidad de este cuento es que tomemos conciencia del impacto de nuestras decisiones sobre nuestro entorno más próximo y sobre el planeta. Es necesario actuar de una manera responsable en el día a día, en la compra, en el consumo, respetando el medio ambiente cuanto sea posible, para acercarnos a un mundo y un futuro mejores para nuestros niños y niñas.



EDITA

CaixaBank / Editorial Planeta, S. A., 2021

TEXTOS

Noemí Fernández Selva

ILUSTRACIONES

Cristina Losantos Sistach

TRADUCCIÓN

Muntsa Fernández

© de los textos, Noemí Fernández Selva

© de las ilustraciones, Cristina Losantos Sistach

© de la edición, CaixaBank / Editorial Planeta, S. A., 2021

© de la traducción, Muntsa Fernández

Primera edición: abril de 2021

Impresión: Egedsa

Depósito legal: B. 4.626-2021

Los papeles utilizados en esta publicación son cartulina Crescendo de 260 g de Comart para la cubierta y Print White de 150 g de Oria para el interior. Ambos tienen el certificado FSC® (Forest Stewardship Council®) que indica que provienen de bosques generados sosteniblemente y tienen certificación para toda la cadena de producción.

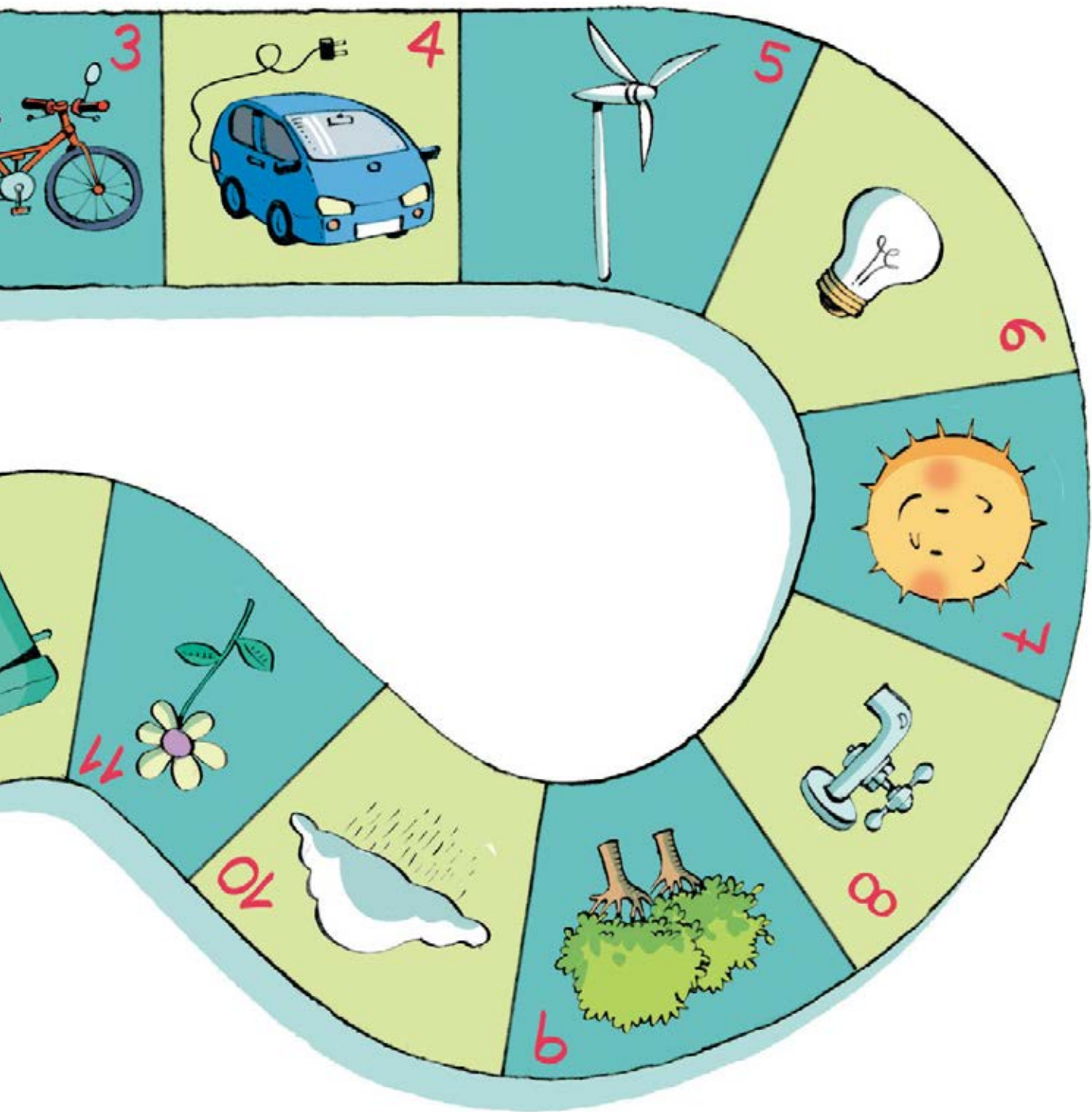


SALIDA



LLEGADA





La clase de Lola ha ido de excursión a la playa. Mientras juegan en la arena, ven una tortuga que se mueve con dificultad. Saber que los plásticos que van a parar al mar son los culpables de que muchos animales marinos enfermen hace que los niños y niñas se movilicen sin pensárselo dos veces. ¡Y ni os imagináis cómo!

Esta nueva aventura de Lola y sus amigos nos invita a reflexionar sobre el impacto que nuestras acciones tienen en el entorno y sobre lo urgente que es que todos actuemos de un modo más responsable y respetuoso con el medio ambiente.

